



Gathas
Serie I
de
Pir-o-Murshid Hazrat Inayat Khan
Traducido por Leonor Andrade Castillo

Efekad, Rasm U Ravaj: Supersticiones, Costumbres, y Creencias

Número 1: Creencia y Superstición

Cada país pareciera tener ciertas creencias que son denominadas creencias por los creyentes y supersticiones por los no creyentes. Hay creencias que surgen de algunas experiencias sutiles de la vida, y otras que surgen de la intuición, y son creídas por algunos inclinados a creer y hacen burla de ellas aquéllos que no pueden comprender su significado – y con frecuencia por aquellos que no desean complicarse para investigar la verdad en ellas. Es fácil reírse de las cosas y se requiere paciencia para soportar y tolerar cosas que no atraen nuestra razón. Y es difícil investigar la verdad de tales creencias, por cuanto requiere algo más que razón para probar las profundidades de la vida.

Aquellos de los cuales provienen las creencias, naturalmente no pueden dar la explicación de tales creencias para todo el mundo, por cuanto el hombre que es capaz de creer en algo no necesariamente es capaz de comprenderlo y dar una explicación analítica. Hay naturalezas que estarían dispuestas a creer una cosa si es por su bien, si viene de alguien en quien confían, pero es mucho esfuerzo para ellos entrar profundamente en el asunto. Para algunos entre ellos es mejor que no tengan ese conocimiento analítico de una creencia, por cuanto para algunos la creencia es útil pero su explicación es confusa. Es un cierto grado de evolución que permite a un hombre comprender una determinada creencia, y a un hombre no se le debe decir lo que es incapaz de comprender, por cuanto, en lugar de ayudarlo, lo aplaza.

Hay una gran cantidad de ley psíquica que se puede rastrear en tales creencias, y con el tiempo éstas se convierten en costumbres. Existe un amplio campo de conocimiento en las creencias de los Indios. India ha sido un país en el que las creencias han existido durante miles de años sin cambiar, y algunas creencias se han convertido en costumbres.

En un primer acercamiento una persona intelectual que no puede ver más allá de la superficie de las cosas está apto para pensar que la gente en India está llena de supersticiones. Toda su vida pareciera estar basada en ellas; no solamente en la religión tienen creencias, sino también en sus asuntos domésticos. En la vida cotidiana cada movimiento que hacen, cada palabra que dicen está de acuerdo con alguna creencia subyacente.

Indudablemente debe evitarse la tendencia a tomar interés por la superstición ya que mientras más pensamiento le dedicamos a las supersticiones, más parecíamos ahogar nuestro pensamiento en ellas. Donde sea que el hombre supersticioso mira tiene la impresión de algún miedo, alguna duda, alguna sospecha, que generalmente lleva a la confusión. Pero para el sabio la falta de atención a las supersticiones no es satisfactoria, ya que por sabiduría el hombre se hace capaz de comprenderlas, y comprenderlas es mejor que burlarse de ellas o incluso mejor que creer en ellas. Por cuanto aquél que cree en las supersticiones, está por decirlo de alguna manera, en el agua, y sabe que está en el agua, pero aquél que se burla de ellas, está en el agua pero no sabe que está en el agua. Comprendiéndolas el hombre es capaz de nadar en el agua, y siendo experto en ellas camina sobre el agua. El hombre que conoce todas las cosas y actúa de acuerdo con su conocimiento se convierte en maestro de la vida.